

# Mateo y la Gran Aventura de las Fracciones en Panamá

Ramon Taborda



Mateo sostiene un libro de matemáticas con una colorida ilustración del Canal de Panamá en la portada, sonriendo emocionado bajo la sombra de un árbol de mango en su patio trasero. Un rayo de sol ilumina sus notas llenas de números y esquemas listos para la gran aventura matemática.



En la cocina de su abuela, Mateo observa una deliciosa y crujiente hojaldra dorada recién horneada sobre la mesa de madera. Para compartirla equitativamente con sus dos amigos, debe aprender a dividir la sabrosa masa en partes iguales usando fracciones.



Mateo y su abuela cortan la hojaldra caliente en dos mitades perfectas, mientras ella le explica cómo las fracciones representan partes de un todo delicioso. Con una sonrisa, el niño dibuja en un cuaderno las fracciones correspondientes para entender la división matemática.



Bajo el cielo azul de la provincia de Coclé, Mateo vuela una colorida cometa artesanal con forma de diamante junto a sus amigos. La cuerda de la cometa está dividida en segmentos iguales, lo que le ayuda a visualizar cómo se multiplican las fracciones paso a paso.



Mateo observa cómo la sombra proyectada por la larga cola de la cometa sobre el pasto verde se extiende al doble de su longitud original. Utilizando la multiplicación de fracciones, calcula con entusiasmo el nuevo tamaño de la sombra frente a sus amigos asombrados.



De paseo por el impresionante Biomuseo en la Ciudad de Panamá, Mateo contempla las coloridas exhibiciones de la biodiversidad tropical. Frente a una gran maqueta de ranas doradas, se pregunta cuántas especies habitan en una fracción específica del bosque lluvioso.



Sentado en una banca frente al mar, Mateo abre su cuaderno para resolver un problema de fracciones sobre la selva tropical panameña. Dibuja pequeños árboles y tucanes para representar los grupos que debe multiplicar antes de que baje el sol.



Mateo compra un refrescante raspao de piña y maracuyá en el Casco Antiguo, servido en un vaso cónico lleno de hielo rallado y jarabes de colores. Al decidir compartir la mitad de su porción con un amigo, comprende perfectamente cómo dividir una fracción por un número entero.



Frente al majestuoso Canal de Panamá, un enorme barco portacontenedores navega lentamente mientras cruza las esclusas de Miraflores. Mateo sonríe al calcular el tiempo que tarda la embarcación en recorrer fracciones exactas de la distancia total del canal.



De regreso en su casa al atardecer, Mateo cierra su cuaderno de matemáticas con una gran sonrisa de satisfacción y orgullo. Ahora sabe que multiplicar y dividir fracciones es tan fácil y divertido como vivir un día inolvidable en su hermosa Panamá.